

Se publica
los
JUEVES

LA UNIÓN

Se publica
los
JUEVES

SEMANARIO INDEPENDIENTE

JACA: Una peseta trimestre.

Resto de España 5 pesetas año.

Extranjero 7'50 pesetas año.

AÑO XXXIV

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle Mayor, 32

JACA 29 de Agosto de 1940

FRANQUEO
CONCERTADO

Toda la correspondencia a
nuestro Administrador

NÚM. 1.774

El Castillo de Agüero

II

En una de las estribaciones de la cordillera o tierra de Lapeña existe una zona rocosa, formada por grandes bloques de un conglomerado de cantos, unidos por fuerte cemento, que vulgarmente se llama *almendrón* o *almendrado*. Esta zona se extiende desde Riglos, donde existen los famosos *mallos*, continúa por Murillo, después de haber sido cortada por el río Gállego, y termina en Agüero, cerca de Fuencalderas.

Las rocas de Agüero, situadas al Norte de la Villa que al pie de ellas se fundó y se asienta, son tan majestuosas y presentan tales caracteres de originalidad, que difícilmente se hallarán otras que las igualen. Forman un macizo compacto, de unos trescientos metros de longitud de Norte a Sur por quinientos de Oriente a Poniente, cortado a pico por todos sus lados y destacado del terreno que lo sustenta o del que emerge como un colosal monolito, de treinta metros de altura en la parte Norte, que es la más baja, y de más de cien en las del Sur y Poniente.

Al extremo Oeste de ese macizo, y completamente separado de él desde su base hasta su cima hay un pilón de la misma clase de conglomerado que tiene la misma altura que el repetido macizo, que semeja un *cigarro puro de punta*, verdaderamente estupendo, pues, aparte de su altura, mide en su base unos quince metros de diámetro. Este conglomerado aislado lleva el nombre de *peña sola* que le dan los agüeranos, y la separación del macizo en la parte baja es de unos doce metros.

En las rocas descritas tuvo su emplazamiento el Castillo de Agüero.

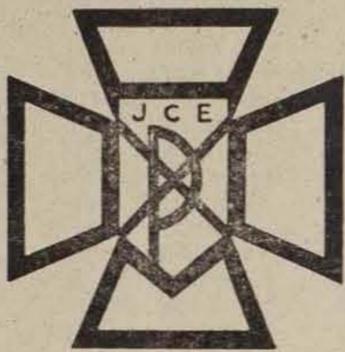
La fachada y puerta del Castillo se hallaban en la parte meridional, y aquélla estaba constituida por un fuerte muro almenado de diez metros de altura adosado en sus extremos al macizo por Oriente y a la *peña sola* por Poniente. El espacio, de veinticinco por doce metros de extensión que, detrás del muro, quedaba libre entre las dos enormes rocas, se destinó a almacén de víveres, edificios para cocina, dormitorios y alojamiento de las fuerzas que guarnecían el Castillo, y en el centro un profundo aljibe de mayor capacidad que el que existe y hemos visto en el Monasterio alto de San Juan de la Peña, en el que se recogía el agua pluvial que descendía de las rocas en caprichosas cascadas, como hoy pueden verse cuando los aguaceros son fuertes; siendo bastante el aljibe para la provisión de agua potable, riquísima, por numerosa que fuera la guarnición.

Partiendo de ese recinto, se abrió a golpe de piqueta en la roca del macizo, en su tercio inferior del Mediodía, una rampa que, bordeándole hasta la cima, sirvió de asiento a una escalera cubierta con sillares de piedra labrada, al mismo que los peldaños o escalones, con sus correspondientes aspilleras.

Dentro de esa escalera cubierta, y hechas a punta de piqueta, había tres cuevas (todavía existen) que sirvieron para guardar las municiones y armas. En estos depósitos, aseguran los que hasta ellos han llegado (hoy es muy difícil o casi imposible el acceso) que se conservan grandes montones cónicos de cantos rodados, muy semejantes en forma y en tamaño a las balas que hemos visto en la Ciudadela de Jaca, en sus baluartes y en la plaza de armas, como reliquias de cuando se cargaban los cañones por la boca.

La verdadera fortaleza estuvo en la cima del macizo que presenta una superficie, casi llana, de 200 por 300 metros. Allí había baluartes almenados alrededor de la roca en sus cuatro puntos cardinales para desde ellos arrojar los proyectiles y disparar las flechas contra los enemigos que se acercaran al Castillo.

En la parte media de la escalera cubierta en



las canciones anuncian la marcha.

Iremos sobre la marcha, haciendo la verdad en la caridad, «instaurando todas las cosas en Cristo».

¡Por la gloria de Dios y la eterna salvación de los hombres de España!

¡Juventudes de Acción Católica!... ¡MARCHEMOS!...

un saliente que, por uno de esos caprichos que la naturaleza nos ofrece, existe en la roca, en una especie de escotadura de forma angular y orientada al Este hay una plazuela que se la conoce con el nombre de *Faja de la Reina*. Tiene la plazuela unos 20 metros de larga por 6 de ancha, y en ella hubo edificado un Palacio que sirvió de morada a una Reina de Aragón, cuyo nombre no conserva la tradición; aunque no es aventurado suponer fueran más de una las que temporalmente y en épocas sucesivas lo habitaron cuando, empeñados los monarcas en duras guerras contra los moros, querían dejar a sus esposas a salvo de todo peligro; pues en ningún otro Castillo podían estar más seguras de no verse sorprendidas y atacadas por los enemigos, que en el de Agüero, el cual, por sus características, según se desprende de la descripción que de él acabamos de hacer, fué en aquellos tiempos absolutamente inexpugnable. (El hecho de que no conste por tradición el nombre de una Reina determinada corrobora nuestra opinión de que fueron varias y de que se llamó el Palacio del Castillo *Palacio de la Reina*, por antonomasia).

Por esta circunstancia fué considerado el Castillo de Agüero como el más fuerte baluarte de la línea fortificada establecida por Sancho Garcés, según dijimos anteriormente. Pues, si bien el de Uncastillo tuvo mucha importancia para desde él emprender y apoyar la conquista de la tierra llana de Cinco Villas y después la de Zaragoza, y por eso lo enriquecieron los Monarcas con fuertes y hasta elegantes edificaciones, según se puede ver en las ruinas que de muchas de ellas se conservan; si el Castillo de Loarre compartió con San Juan de la Peña la condición de ser conjuntamente fortaleza y estancia de Reyes con su Palacio y su elegante Capilla románica, no hace muchos años restaurada, y con los de Alquezar y Agüero contribuyó al éxito de la conquista de Huesca, pues de esos tres Castillos salieron las tropas que pusieron sitio a la ciudad; está fuera de toda duda que el Castillo de Agüero sobresalió entre todos no ya por sus proporciones y riqueza, sino por su invulnerabilidad y fortaleza tan grandes y firmes como las rocas en que estuvo emplazado.

Para la reconstrucción del Castillo nos hemos apoyado en la tradición y en las ruinas que hace sesenta años existían todavía. Eran éstas: el muro de la fachada, en toda su extensión, con la portada de entrada en el centro; el aljibe casi intacto, muchos peldaños de la escalera cubierta en su parte inicial o más baja de la misma, y fragmentos de muros del Palacio de la Reina.

A mediados del siglo pasado todavía se conservaban, según hemos oído referir a los más ancianos de Agüero, restos o muros de los baluartes de la fortaleza en la cima del macizo.

¡A Zaragoza! La juventud de España, en peregrinación.

La juventud de España, en oración. Vamos haciendo cara a todos los sacrificios. Lo que importa es que vamos.

¿A pie?... ¿En bicicleta?... No importa. Vamos.

La hora es llegada... Marchemos juventudes, ahora que amanece. El camino de Cristo es largo y vemos ya en el horizonte incierto la línea oscura de la madrugada. La hora, la angustia y

Nada ha quedado del Castillo; todo ha desaparecido completamente, menos las rocas donde estuvo emplazado.

La destrucción de las obras de fábrica que ruinosas subsistían, comenzó, al parecer, al advenimiento de la República en el año 1873. Al grito de ¡Viva la Libertad! cayeron al golpe del hacha los seculares robles, las robustas encinas, los esbeltos pinos, que hacían de los montes de Agüero un casi ininterrumpido bosque; y tampoco se libraron de la destrucción las evocadoras y respetables ruinas del Castillo. Varios vecinos, con el fin de aprovechar para sus edificaciones propias los sillares labrados, los arrancaron de los muros. Pero la absoluta destrucción del Castillo hasta sus cimientos, se hizo por los años 1885 al 90.

Había entonces en Agüero un joven, tejedor de oficio, un verdadero *escala-torres*, quien se paseaba impávido al borde de los mayores precipicios y ascendía, como un felino, a los más altos picachos de la montaña rocosa que hemos dicho ser una estribación de la sierra de Lapeña. Este temerario joven con evidente peligro de su vida, y constancia digna de mejor causa, comenzó a arrancar los sillares de los muros de la Faja de la Reina, y los arrojaba o despeñaba al pie del macizo; y, como la altura en que está dicha Faja es de treinta o más metros, se hacían añicos los sillares arrojados, al caer y chocar con los peñascos del suelo. Este resultado, que a otra persona cualquiera hubiera hecho desistir de su desdichado empeño, lo enardecía más; pues lo que se proponía era, mejor que la destrucción sistemática, el proporcionarse algunas pesetas con la venta de la piedra labrada que pudiera recoger sin roturas. Consiguió su propósito con las que arrancó de los peldaños de la escalera cubierta, con las del muro de la fachada y con las del aljibe.

Como prueba de la religiosidad que informó y dió vida y éxito a la Reconquista, unida en estrecho abrazo con el más fervoroso y acendrado patriotismo, religiosidad que poseían en grado eminente los moradores del Castillo, construyeron en sus inmediaciones, a distancia de unos cien metros, dos ermitas, al Mediodía la primera dedicada a San Miguel, y al Este la segunda cuyo titular fué San Pedro. En esas ermitas cumplirían seguramente sus deberes religiosos, ya que la estrechez del recinto amurallado no permitía la edificación de Capilla.

También es testimonio de la fortaleza e invulnerabilidad del Castillo la fundación a su amparo, y buscando la seguridad contra los ataques de los moros, de la villa de Agüero al Mediodía; *Castello-manco* o *mango* (poblado que ha desaparecido, conservando su término el nombre de Castillo-mango) al Norte, y al Oeste el Monasterio de San Felices que fué muy célebre y tal

vez, aunque esto no consta, residencia de los Obispos de Huesca, como antes lo fueron los monasterios de Sasabe y de San Pedro de Siresa; puesto que, por una de esas *enclavaciones* existentes en casi todas las Diócesis de España, el Obispado de Huesca quiso conservar y conserva el pequeño pueblo de San Felices como Parroquia. Algo más distante, siguiendo la línea del Oeste, se hallaba el Monasterio (hoy ermita) de San Miguel de Liso, de la parroquia de Fuencalderas perteneciente también al Obispado de Huesca.

Ya hemos visto el triste fin que ha tenido el nunca bien ponderado Castillo de Agüero. ¡Qué lástima y qué pena da el pensar que no se haya impedido por todos los medios, la ruina y desaparición completa de un Castillo que jugó importantísimo papel en la Reconquista de Aragón y de España, y que hoy sería una gloria para Agüero, un legítimo orgullo de sus habitantes por haberlo sabido conservar, y un Monumento Militar de primer orden, por su originalidad, digno de ser visitado y admirado por los turistas de todo el mundo!

J. CORONAS PALACIO

El arzobispo de Toledo

La sede de San Eugenio y San Ildefonso, de Cisneros y de Mendoza, faro de la Iglesia y lumínico insigne de la Historia de España, ha quedado vacante ayer. Dios se ha llevado de entre nosotros a Isidro, cardenal Gomá, que la ocupaba desde hace siete años. Otro nombre preclaro aumenta la lista que, desde los viejos días de Alfonso VI hasta los que vivimos hoy, forman los varones que ocuparon la Silla Primada. Para el fiel sentido de la Historia, que informa nuestros nuevos pasos en el mundo, la fecha es luctuosa en el mismo grado desde el punto de vista religioso y desde el punto de vista nacional.

La gran unidad española, cuajada bajo los Reyes Católicos, echa sus cimientos en Toledo, en la hora grande de la conversión visigoda y en la solemne majestad de los concilios. De entonces acá, Toledo irradia sobre España entera raudales de luz y también de sana y profunda energía. De sus arzobispos nos llega unas veces la dirección sabia, otras el inflexible rumbo del deber, otras el esplendor de las letras y las artes y siempre el ejemplo augusto del patriotismo que funde en uno solo los ideales de Dios y de España. Así se forja una nación que no mira jamás a la vida sin verle su dimensión eterna y que, cuando esa visión se le debilita o se nubla, está a punto de perecer.

Tocóle ocupar en esos momentos decisivos la Silla Primada al ilustre cardenal que acaba de morir. El supo comprender el sentido de la lucha que se emprendía en España y cómo esa lucha era de vida o muerte para las esencias de la nación, entre las cuales se contaba, como luz y como base la Religión católica. En la Cruzada heroica no podía faltarnos, junto a los combatientes por la causa de Dios y de la Patria, el arzobispo de Toledo. Siempre había habido un arzobispo de Toledo para simbolizar la suma de ideales religiosos y patrióticos que supone el desenvolvimiento de la misión española.

Fué, pues, el doctor Gomá el arzobispo de Toledo de una de nuestras más graves

y decisivas horas históricas. Si por su altísima dignidad, por su acusada personalidad de sabio teólogo, por la tradición secular de la Silla que ocupaba, había de suspendernos el ánimo con múltiples emociones la noticia de su muerte, se agrega a todo eso la consideración que hemos expuesto anteriormente. España ha perdido a uno de sus más ilustres hijos. Pero al considerar la alteza de su vida y la santa serenidad de su muerte, nos estrema el alma un noble orgullo nacional, porque nuestro pensamiento camina hacia atrás, en la hilera profunda de los siglos, y encuentra siempre un sabio arzobispo de Toledo unido a las grandes horas de la Patria.

(De Ya).

23 Agosto 1940.

Viuda del obrero asegurado:

La protección que el Estado te concede, se te hará efectiva previa solicitud, reclamándola de la Delegación provincial de Subsidios Familiares, y siendo visada por la Alcaldía.

Mar y Tierra

En tanto el sol con su lluvia de oro cae sobre el mar y sobre las cumbres de la montaña y sobre los vergeles de los valles, hay en el ambiente una paz augusta. Ni se estremece el agua en los remansos, ni se mueven las flores en los rosales. Es como si el sol se hubiera convertido en bardo antiguo y entonara a los mares, a las montañas, a los valles una canción de amores remotos. El mar recoge en esa hora los tonos verdes de los campos cercanos y los tonos azules del cielo que se une con él, allá en un horizonte lejano, en donde no hay nieblas ni brumas.

Las velas latinas gallardamente levantan sobre las aguas quietas, reciben las caricias del sol en un beso cálido, que las inunda con raudales de luz. En estas horas apacibles, las gentes de los campos y los luchadores del mar se reúnen bajo la sombra hospitalaria del árbol centenario para hablar cansinamente de la vida. Su larga charla paladea en los campos las tradiciones del agro y en la marinera sus proezas en el líquido clemente. Cuando cae la tarde, las gentes dejan de hablar, volviendo a sus vetustos hogares.

Es como una consigna. El mar envuelto por la suprema majestad del sol, ha contenido su farsa durante el día; cuando el sol se va, negrean las peñas de la sierra y los cielos se tiñen de rojo; el mar comienza a agitarse violentamente. A veces se limita a rugir, y así no causa espanto; creen los marineros que son rugidos de fiera enjaulada. Otras veces no ruge, solamente se levanta amenazador y se levanta sobre las montañas de rocas como una furia. Entonces es dueño y señor de todo. Rezan los marineros postrados en las mismas espumas negras del mar, y sus rezos tampoco son plegarias: parece que hablan al mar, que lo acarician o que lo desafían y lo maldicen. Es esta la hora trágica; perdido el encanto, rota la paz de las selvas y de las cumbres, todo se une al mar en su función de un concierto escenográfico de genios enloquecidos. El cielo copiando la extensión del mar se ennegrece también y se agita. Es como si con el sol se hubiese ido la paz y la quietud de las aguas y de los campos.

Cuando el sol se va tienen miedo las gentes del costero pueblo. Todas las desgracias que se ciernen sobre el lugar tuvieron remate en la hora trágica. Mares de canción y mares de violencia; mares con rumor de cuna y mares con fragor de batalla.

MIGUEL ANCIL

Vendo máquina de escribir Underwood y varios muebles.
Sol, n.º 8-2.º.

Peregrinación de Juventudes al Pilar

El valor de nuestra peregrinación al santuario ribereño de la Virgen, bajo la advocación del Pilar es el de unificar el ideal de la juventud española diezmada en la guerra. La Juventud Masculina de Acción Católica, con algo en apariencia tan sencillo como una peregrinación va a dar la batalla de la reafirmación de la Obra. Va decidida a jurar ante la Virgen del Pilar de Zaragoza la fe de Santiago y recoger de manos de María la Cruz de su Hijo para cargarla sobre los jóvenes.

Para el joven católico ha llegado la hora de alcanzar el tono heroico del apostolado. Hay que preparar el ánimo. Hay que llevar clavada en el alma la espada enérgica del martirio de los jóvenes que bebieron día a día el cáliz de la Sangre de Cristo a fin de verter por Cristo su propia sangre. Hay que ir por fin, al Santuario de la Raza con himnos y letanías y alabanzas a María gloriosísima publicando sus glorias y sus virtudes y al llegar pronunciar aquel gozoso aleluya cuyo primer acento salió de la boca del profeta Isaias: «Tiende tu vista en derredor tuyo y mira: todos esos se han reunido para venir a Ti».

Ninguna juventud del mundo puede realizar lo que realizó la juventud española con su gigantesca lucha contra los que no creen. Sólo con la unidad hemos triunfado sobre los primeros enemigos de Dios y de España. Sin esa unidad de Acción Católica no se vislumbra cómo se podrían realizar los anhelos de nuestros Mártires de cristianizar nuestra Patria. Los 7.000 Mártires de la A. C. son como el florón más preciado de la Cruzada; porque son el pulso heroico de la santidad, herederos dignos de aquellos que conquistaron el cielo a fuerza de amor y de sangre, de «locura de la Cruz» como dice San Pablo. Porque sin Mártires no hay Cruzada y sin Gracia no hay Imperio. Nuestra esperanza está en la juventud presente. Pronto veremos convertido nuestro pueblo constituido en una Cristiandad, espada y antorcha de Europa y del mundo entero.

Y ahora con paso de penitentes, cara al ideal exclusivamente cristiano, y alto el espíritu, la frente a todos los vientos, nuestra generación que impuso con el fusil en la mano las condiciones de la Paz al alma, que padeció persecuciones, que sufrió cárceles y martirios en la zona roja, va a dar sin tópicos ejemplo de sobria continencia y exaltar la sencillez de espíritu por caminos ascéticos. La peregrinación debe ser un torneo de sacrificios. El joven que no tenga deberes ineludibles que cumplir, debe andar a pie como aquellos cristianos de antaño que acudían a los puntos cardinales de la Cristiandad con el más alto espíritu de fe, a la busca de un milagro con la esperanza de volver sanos y salvos, libres de toda dolencia. Peregrino fué Santiago. Nuestro Apóstol se ponía en marcha hacia tierra lejana donde viene la esperanza de alcanzar la Paz. Llegó un día que desde Roma venía rendido a postrarse a la orilla bendita del Ebro para alcanzar también a los horizontes de Iberia su pregón evangélico.

Y como se hizo sobre la marcha la Cristiandad medieval, nosotros a paso de romería vamos este año al Pilar bajo la égida de Santiago. El año que viene completaremos el nudo inidisoluble de continuidad de la obra yendo a Compostela luminar de nuestra fe.

Al llegar a todos los jóvenes que tienen públicamente vida de cristianos las consignas concretas de nuestra peregrinación debemos de señalar de paso los medios de iniciativa y de propaganda que han realizado estos últimos días los dirigentes de la Unión Diocesana de Jaca.

Hoy en vísperas de la solemne jurá podemos afirmar una vez más que algo de esta vocación común llevaremos en el corazón para ofrecerlo al Señor por María. Algo que sea digno para que seamos llamados a edificar la Cristiandad juvenil de la Iglesia y llegar a ser verdaderos miembros de su Cuerpo Místico.

Y bajo esta misión personal con Cristo se llegará el viernes a los pies sagrados del Pilar para solidarizar 20.000 jóvenes, combatientes los más y misioneros todos y ofrecer sus dones a la Capitana de los ejércitos en el solar más piadoso del Imperio.

J. M. DOMINGO BLAY

Jaca 28 de Agosto de 1940. — Año del Pilar.

Se vende cochecito niño; muy nuevo, baratísimo.
Razón; «Hotel París».

Gacetillas

Dos actos religiosos se han celebrado en la semana que han revestido espléndida solemnidad.

El Día del Seminario y los cultos organizados por la Escuela Pía en honor de su fundador San José de Calasanz.

Respondió el primero a los deseos del Excmo. Sr. Obispo y tanto la Comunión de la mañana como la fiesta Eucarística de la tarde en la hermosa Capilla del Seminario se vieron muy concurridas. El P. Ineva exhortó a los fieles para que presten su ayuda al Seminario y a A. C. a una labor intensa en el fomento de las vocaciones eclesiásticas.

Los actos conmemorativos de la festividad de San José, también han estado muy concurridos. Los escolapios RR. PP. Dimas Mayor, Francisco Balaguer y el capuchino R. P. Blas de Cáseda tuvieron a su cargo los sermones del Triduo. La Escuela Pía ha visto reiteradas las grandes simpatías de la ciudad de Jaca, ganadas a fuerza de labor constante y meritoria y de no pocos sacrificios en favor del niño.

Coinciden todos en afirmar que este verano —ya próximo a expirar— ha sido uno de los de más afluencia de forasteros a Jaca. Y es que en Aragón se conocen perfectamente las condiciones de esta ciudad para el veraneo y se va percatando Zaragoza de que dentro de su Región tiene zonas que pueden ofrecerle, con ventaja, cuanto desee para pasar unos días de quietud y tranquilidad compensadores de la vida agitada y de trabajo de todo el año.

Ha sido, efectivamente, muy lucida la colonia veraniega, y por cierto que queremos recoger los elogios que hemos oído a nuestros visitantes para las mejoras realizadas; las de pavimentación principalmente, que dan a muchas calles aspecto de vías de grandes urbes.

Se vende en Gil Berges, 3

mesa de escritorio, sillas enea, reloj asador con timbre; gramófono con varios discos, faroles de bujía para coche, distintos enseres y la casa n.º 5 de la misma calle.

Horas: de tres a cinco de la tarde.

¿Quiere ganar dinero?

Aprenda mecanografía, taquigrafía (sistema oficial), reforma de letra, ortografía, correspondencia comercial, cálculo mercantil, etc. Clases por horas.

Diríjase a Sol, 8-2.º

Se vende

CASA y CORRAL propia para industria, sitios en Santa Cilia de Jaca.

Informes: Luis González. Lumbier, (Navarra).

CORREOS

El vapor «Ciudad de Sevilla» saldrá del puerto de Cádiz el día 4 de septiembre próximo con la correspondencia para América del Sur.

El vapor «Marqués de Comillas» saldrá del de Bilbao el día 1.º del mismo mes con la correspondencia para América del Norte y Centro.

Vuelta ciclista al Bajo Aragón

El día 11 de septiembre se celebrará la vuelta ciclista al Bajo Aragón, organizada por Educación y Descanso, de la Comarcal de Alcañiz.

Prueba puntuable para el campeonato de España, incluida en el calendario nacional de carreras. Premios ascendientes a dos mil pesetas; cantidad la más importante, en España, en carreras de una etapa.

España gran potencia militar

«CLERMONT FERRAND.—«El reconocimiento de España como gran potencia militar, es un acontecimiento cuya importancia no debe quedar oculta»— escribe M. D. en el periódico «Journal» con motivo de la institución del servicio militar de dos años.— «Esta nueva ley militar— agrega el comentarista— consagra la ruptura definitiva con el pasado. España había renunciado desde hace siglo y medio a desempeñar el papel de una gran potencia militar. Hasta 1936 la duración del servicio militar era prácticamente de seis a ocho meses. En adelante, todo español que tenga aptitudes físicas necesarias, permanecerá durante 24 años en servicio militar, dos en presencia efectiva bajo las banderas. España tendrá de manera permanente un ejército de 400.000 hombres y en tiempo de guerra podrá movilizar varios millones. Las magníficas cualidades y una buena instrucción, junto con el valor nativo del soldado español, convertirán al ejército de España en uno de los primeros del mundo.»

Servicio Provincial de Abastos y Transportes

CIRCULARES

Habiéndose observado que las hojas de resumen de los servicios efectuados por los transportistas no son presentadas en las Oficinas de este Servicio en las debidas condiciones y con puntualidad, recuerdo a todos los dueños de vehículos de transportes la obligación ineludible que tienen de presentar las hojas resumen de transportes (modelo B) por duplicado, dentro de los tres días siguientes a los de la terminación de la quincena, acompañadas de las hojas de servicios efectuados (modelo A) que deberán venir firmadas por los contratantes y visadas por las Alcaldías de salida y destino. Las hojas resumen deberán ser enviadas aunque no se haya realizado ningún servicio, especificando, en este caso, los motivos.

Asimismo recomiendo el mayor esmero en la confección de dichas hojas, que deberán llenarse con todo detalle y la mayor claridad posible.

Lo que pongo en conocimiento de los interesados, pues el incumplimiento de estas normas será sancionado.

Huesca, 24 de Agosto de 1940.— El Gobernador civil, Jefe, Antonio Mola.

Precio de los higos del país

Previos los debidos informes y asesoramiento, he acordado fijar el precio de tasa de los higos del país para el presente año en la forma siguiente:

Higo selecto blanco: Precio de venta en origen por caja de diez kilos, 22 pesetas.

Higo corriente blanco: Precio de venta en origen por caja de diez kilos, 20 pesetas.

En caso de venta a granel, se rebajarán cincuenta céntimos en kilo, y por tanto, el precio respectivo por kilo de las expresadas clases será el de 1'95 y 1'75 pesetas kilo, respectivamente.

Lo que hago público para general conocimiento y observancia.

Huesca, 24 de Agosto de 1940.—El Gobernador Civil, Jefe, Antonio Mola.

Señoras — Señoritas

Una nueva modista
y taller de Corte y Confección

Emiliana Puértolas

Seminario 2-2.º :- JACA

Tip. Vda. de R. Abad Mayor 32 — Jaca